

JORGE LOZANO (coord.), *Revista de Occidente* N.º 342, *Las Islas. La exuberancia del límite*, noviembre 2009, Madrid, 254 pp.

La *Revista de Occidente* es actualmente una publicación de referencia en España y Latinoamérica, que con una periodicidad mensual recoge lo más significativo del pensamiento, de la ciencia y de la creación plástica y literaria. La *Revista de Occidente* mantiene hoy los mismos objetivos que guiaron en 1923 a su fundador, José Ortega y Gasset, y sigue siendo una publicación de alta divulgación científica y cultural, plural y abierta. La Revista se dirige fundamentalmente, más allá de restringidos especialistas, a un público mayoritario interesado en el debate intelectual contemporáneo y cuenta usualmente con la colaboración de los autores extranjeros y españoles más prestigiosos de cada momento.

La *Revista de Occidente* presenta en esta entrega dieciocho artículos debidos a eminentes autores, entre los que destacan las firmas de Umberto Eco, Frank Lestringant, Tarcisio Lancioni, Valeria Burgio, Santos Zunzunegui, de los canarios José Luis Rivero Ceballos, Andrés Sánchez Robayna y Marcos Martínez Hernández, del coordinador del volumen, Jorge Lozano.

Este interesante monográfico sobre las Islas, a cargo de un buen número de historiadores, semiólogos, teóricos de la literatura y del arte, ha sido publicado por la *Revista de Occidente* en colaboración con el Gobierno de Canarias, a través de su programa Septenio, que dedica el año 2010 a las Islas del mundo. Este número, coordinado por Jorge Lozano, se ocupa desde múltiples perspectivas de la naturaleza de las Islas que tan significativo papel han desempeñado en el imaginario de Occidente. Como señala acertadamente Jorge Lozano en la Presentación (pp. 6-7), «en la monografía que presentamos, que combina los enfoques y discursos de disciplinas como la geografía, la mitología, la semiótica, la historia, la economía, el arte o la filosofía, el lector verá surgir constantemente las oposiciones semióticas que se encuentran en la misma definición de isla: oposiciones entre lo continuo y lo discontinuo, lo conocido y lo desconocido, el dentro y el fuera, lo indefinido y la forma, inseparable de la existencia de bordes,

confines, fronteras. La conciencia hipertrofiada de esos límites es tal vez la marca de la isla, lo que mejor consiente en definir la naturaleza, tan difícilmente desentrañable, de nuestro objeto. En las islas la exuberancia del límite contrastaría y se opondría a lo que no tiene límite, lo indefinido, lo indeterminado, lo infinito”.

En este número se incluyen los trabajos siguientes: “Islas: la exuberancia del límite (Presentación)”, a cargo de Jorge Lozano (pp. 5-7); “Pensar por islas”, por Frank Lestringant (pp. 9-32); “Sobre los islarios”, por Umberto Eco (pp. 33-35); “El Islario de Benedetto Bordone y la transformación del conocimiento geográfico”, de Tarcisio Lancioni (pp. 36-70); “Islas mediterráneas”, a cargo de Predag Matvejetic (pp. 72-82); “Las Canarias en el mar de los mitos”, a cargo de Marcos Martínez Hernández (pp. 83-108); “Los habitantes de la isla. La cosmología diagramática de Charles Avery”, por Valeria Burgio (pp. 109-126); “Breve mapa de islas comparadas”, de Andrés Sánchez Robayna (pp. 127-156); “Islas de celuloide”, por Santos Zunzunegui (pp. 157-178); “Las islas en la economía y la economía de las islas”, de José Luis Rivero Ceballos (pp. 179-195). A estos trabajos siguen unos ensayos agrupados en un apartado titulado “Clásicos”, donde se recogen trabajos firmados por grandes figuras del pensamiento del siglo XX, a saber: “Galápagos, el fin del mundo”, por José Ortega y Gasset (pp. 196-202); “Causas y razones de las islas desiertas”, Gilles Deleuze (pp. 203-211); “Sobre la creación de la isla de Utopía”, Louis Marin (pp. 213-219); “Ficciones y verdades”, Tzvetan Todorov (pp. 220-228); “El deslumbramiento”, Algirdas-Julien Greimas (pp. 229-235); “Insulamientos. Para una teoría de las cápsulas, islas e invernaderos”, Peter Sloterdijk (pp. 237-243); y “El capital general de San Borondón”, Alejandro Cioranescu (pp. 244-247).

Haremos a continuación algunas observaciones sobre los diez trabajos incluidos en la primera parte de este número monográfico, incluida la Presentación.

Este monográfico comienza con una breve e interesante presentación a cargo de Jorge Lozano. Por su interés reproducimos las palabras iniciales de la misma (pp. 5-6): “Las islas se denominan así (*insula*) porque están *in salo*, en el mar”. Son



palabras de San Isidoro de Sevilla, quien a continuación menciona “las más conocidas y de mayor extensión”: Britania, Tánatos, Thule, Las Orcadas, Scotia (Escocia), Gadis (Cádiz) y las Islas Afortunadas (...), “situadas en el océano, enfrente y a la izquierda de Mauritania, cercanas al Occidente de la misma y separadas ambas por el mar”... San Isidoro pensaba que el Paraíso Terrenal estaba en Asia, y desde luego en una isla, como también mantendría más tarde, en el siglo VIII, Beda el Venerable, según una tradición existente ya en la Antigüedad grecorromana, que había imaginado un sinfín de islas paradisíacas, de los Campos Elíseos al Jardín de las Hespérides. Con estos antecedentes, no es de extrañar que muchos asocien las islas al Pecado Original. Además, puesto que en ellas parece haber quedado incompleta la tarea, acometida por Yehová en el Génesis, de separar el agua de la tierra, se justifica también la definición que los diccionarios dan de las islas como espacios de naturaleza intermedia”.

Frank Lestringant intenta mostrar en su artículo “cómo puede existir un pensamiento geográfico del texto, cómo, en otras palabras, la imagen del mundo informa la escritura literaria, de qué manera, en fin, el mapa precede a la ficción y condiciona su aparición, su organización y su lectura” (p. 9). El autor señala el modo en el que los sueños de cada generación se han reflejado en la literatura y en la geografía fantástica de los islarios.

Umberto Eco hace una presentación del género de los islarios, y Tarcisio Lancioni analiza uno de estos islarios, el impreso en Venecia a comienzos del siglo XVI por Benedetto Bordone.

En el artículo de Predrag Matvejevic se analiza el destino del Mediterráneo a través de la historia de sus islas.

Marcos Martínez Hernández, eminente especialista en la mitología de las Islas Canarias y Catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense de Madrid, analiza en un excelente trabajo la relación entre las Canarias y las islas míticas, desde las Hespérides hasta San Borondón. Entre la amplísima y valiosa bibliografía del profesor M. Martínez Hernández sobre este tema, se pueden destacar los siguientes trabajos: *Canarias en la mitología*, Santa Cruz de Tenerife 1992; “Islas escatológicas en Plutarco”, en M. García Valdés (ed.), *Estudios sobre Plutarco: ideas religio-*

*sas*, Madrid 1994, 81-107; “Antonio de Nebrija y las Islas Canarias, en Antonio de Nebrija”, *Edad media y Renacimiento*: [actas del Coloquio Humanista. Antonio de Nebrija, celebrado en Salamanca 1992] / coord. por Juan Antonio González Iglesias, Carmen Codoñer Merino, 1994, pp. 77-88; *Las Islas Canarias de la Antigüedad al Renacimiento. Nuevos Aspectos*, Santa Cruz de Tenerife 1996; “El mito de la isla perdida y su tradición en la historia, cartografía, literatura y arte”, *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, N.º 16, 1998, pp. 143-184; “Rerum Canarium Fontes Arabici”, *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, N.º 17, 1999 (Ejemplar dedicado a: Volumen dedicado a Rafael Muñoz), pp. 427-440; “Boccaccio y su entorno en relación con las islas Canarias”, *Cuadernos de filología italiana*, N.º Extra 8, 2001 (Ejemplar dedicado a: La recepción de Boccaccio en España), pp. 95-118; “Los significados de San Borondón”, *Estudios canarios: Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, 47, 2002, pp. 197-210; “Mitología de la Islas Canarias en el Columbus de Ubertino Carrara”, en *Studia Humanitatis in Honorem Antonio Cabrera Perera*, 2002, pp. 603-632; “Las islas del exilio”, *Perseguidos, malditos exiliados en la literatura universal* / coord. por Germán Santana Henríquez, Eugenio Padorno, 2004, pp. 35-63; “Islas fantásticas: antigüedad y modernidad”, *Literatura hispanoamericana del siglo XX: imaginación y fantasía* / coord. por María Guadalupe Fernández Ariza, 2004, pp. 29-72; “La isla Inaccesible en el Polexandre de Gomberville”, *Fortunatae: Revista canaria de filología, cultura y humanidades clásicas*, 16, 2005 (Ejemplar dedicado a: Homenaje a D. Eduardo del Estal Fuentes, profesor de la Universidad de La Laguna), pp. 181-194; “Las Islas Afortunadas en la Edad media”, *Cuadernos del CEMYR*, N.º 14, 2006, pp. 55-78; “Una odisea filosófica: el viaje a las Islas Afortunadas de J. J. Moutonnet de Clairfons”, en *Escrituras y reescrituras del viaje: miradas plurales a través del tiempo y de las culturas* / coord. por José Manuel Oliver Frade, 2007, pp. 357-374; “Descripciones de jardines y paisajes en la literatura griega antigua”, *Cuadernos de filología clásica: Estudios griegos e indoeuropeos*, 18, 2008, 279-318; “Canarias en la antigüedad: estado de la cuestión”, *La Página*, Extra 76, 2008 (Ejemplar dedicado a: ¿Bajo el volcán?), pp. 235-257.



Los estudios del prof. Marcos Martínez sobre la mitología de las Islas Canarias han marcado indiscutiblemente un antes y un después en las investigaciones sobre este tema y han supuesto en consecuencia un avance notable en el conocimiento de este importante campo de conocimiento dentro de la mitología clásica grecolatina. A veces, la mitología que se remonta a la noche de los tiempos se constituye en una forma de mostrarnos de modo velado y simbólico realidades a la que la historia todavía no ha podido llegar en nuestro actual estado de conocimientos. La mitología de Canarias nos reserva aún, en nuestra opinión, no pocas y gratas sorpresas para la ciencia humanística clásica.

En el artículo de Valeria Burgio se analiza la isla imaginaria del joven artista británico Charles Avery.

Andrés Sánchez Robayna, destacado poeta canario y catedrático de Literatura Española de la Universidad de La Laguna, analiza con maestría la peculiar seducción que las islas ejercen en los escritores contemporáneos y selecciona una serie de interesantes textos poéticos, de Rilke a Zagajewski, sobre las islas y la insularidad. Se intenta que estos textos, como señala el autor (pp. 132-133), “puedan servir como muestra del costado poético de un asunto monográfico abordado desde muy distintos ángulos –la realidad histórica, natural y cultural de las islas, en este caso–”. Sánchez Robayna finaliza su estudio con unas muy sugerentes conclusiones que reproducimos a continuación (p. 138): “De la comparación de todos estos poemas, y también del modo en que ellos mismos dialogan para ofrecer nítidas imágenes de lo que Natália Correia ha llamado la “misteriosofía de la insularidad”, se desprende en primer lugar la diversidad con que la condición insular se expresa. Desde la isla como metáfora de la soledad cósmica o como radical misterio, objeto de un deseo con regusto de utopía, hasta el profundo sentimiento insular de la lontananza, o la isla como estado de espíritu; desde la isla como

infancia (y la infancia como isla) hasta la exaltación del espacio insular como espacio paradisíaco, o como microcosmos, cuando no como espacio políticamente sojuzgado o, por el contrario, como lugar de la libertad geológica –metáfora de la libertad humana misma–, o desde la isla-madre que es a veces refugio o *axis mundi* del espíritu, o espacio creado por el amor, o lugar del llanto de una civilización (en el que late, al fondo, la isla de los muertos), la insularidad, en efecto, adopta innumerables formas y representaciones. Tal vez su más poderoso elemento conector sea aquel “saber del misterio” que la isla y la condición insular propician, aquella “misteriosofía” que subyace en la imaginación metafórica –en la imaginación poética, en suma– y que viene dada por la capacidad que la isla posee de *metaforizar* toda clase de situaciones humanas bajo la especie de una tierra rodeada de agua por todas partes”.

A continuación el artículo de Santos Zunzunegui se ocupa de las islas del cine, y el de José Luis Rivero Ceballos, catedrático de Economía Aplicada de la Universidad de La Laguna, trata de la economía de las islas.

En suma, este excelente número monográfico de la *Revista de Occidente* sobre el tema de las *Islas* supone una importante contribución a los estudios consagrados a las islas y una referencia obligada en la bibliografía en este campo de investigación. Conviene señalar que en el caso de Canarias la isla y el mar han sido celebrados como símbolos de una insularidad canaria que a lo largo de la historia ha sido asumida como destacado signo de identidad. Baste recordar los siguientes versos del poema “Canarias” del poeta canario Nicolás Estévanez (1838-1915):

Mi patria es una isla  
mi patria es una roca,  
mi espíritu es isleño  
como los riscos donde vi la aurora.

Ángel MARTÍNEZ FERNÁNDEZ